

¿Se nos oye? Mujeres y radios libres durante la Transición española (1976-1986)

José Emilio Pérez Martínez

Universidad Complutense de Madrid

joseempe@ucm.es

Con la presente comunicación pretendo, en la medida de lo posible, reivindicar un espacio en la historia de la Transición para el movimiento de las radios libres y para las mujeres que desarrollaron su labor dentro de estos colectivos¹. Espero poder incorporar el movimiento de las radios libres a esa corriente historiográfica que está recuperando los actores sociales durante el periodo de la Transición, a la vez que matizar el papel que normalmente se le ha otorgado al medio radiofónico, y en general a los *media*, en ese tránsito hacia la democracia. Acercarse a la labor de los colectivos de mujeres dentro de las radios libres es un claro ejemplo de cómo este tipo de emisoras ejercieron de nexo de unión y de nodo de trabajo entre movimientos sociales, y de cómo estos espacios radiofónicos.

1. Breve aproximación a algunos de los discursos alrededor de la Transición española.

Por lo tanto, y teniendo en cuenta los objetivos expuestos en el párrafo anterior, parece de recibo acercarse muy sintéticamente, por razones de espacio, a alguno de los discursos que existen alrededor de la Transición española. Encontramos, por un lado, lo que se ha considerado la explicación “políticamente correcta”, defendida entre otros por Fusi y Palamox, que, partiendo del carácter modélico del proceso, recoge de forma inclusiva las tradiciones explicativas previas (visión socio-estructural, el modelo funcionalista, el recurso a lo subjetivo y la visión político-estructural) en cuatro pilares básicos, que en palabras de Manuel Ortiz Heras serían:

1. Transformación social y económica española de los años sesenta como agente de unas condiciones de estabilidad y relativa prosperidad para el “despegue democrático”.
2. La evolución democrática era poco menos que inevitable y la dictadura se veía como una anacronismo inadmisibles en el plano internacional.

¹ Esta comunicación ha sido posible gracias a la financiación del Ministerio de Economía y Competitividad, y forma parte de la labor del proyecto de investigación HAR2011-26344, Mujer, liberalismo y espacio público en perspectiva comparada.

3. Papel clave del rey desde la elección de Suárez, a la neutralización del ejército y su saber hacer en el plano internacional.
4. La oposición también supo anteponer el restablecimiento de la democracia a consideraciones maximalistas y doctrinarias. Curiosamente, esta idea ha ido ganando terreno para consolidar la teoría del consenso ya que en un principio sólo se destaca de él la aportación de la clase política procedente del franquismo. Implícitamente, también aquí se valora en positivo el comportamiento de la oposición que se acabó alejando de los principios políticos que profesaron en el antifranquismo, descalificando así cualquier otra posibilidad que hubiese significado una forma de ruptura. Creo así que, una vez más, se tiende como apriorismo teórico a designar la reforma como única vía posible de la transición².

Frente a este tipo de explicaciones existen otras que, de forma más o menos radical en sus planteamientos, propugnan un relato del proceso “desde abajo”, destacando el protagonismo de las reivindicaciones democráticas de amplios sectores de la población, que habrían llegado a condicionar la opción democrática de parte de las clases dirigentes. Así, mientras existe un claro consenso en el anteriormente citado “primer pilar” de la Transición (la importancia de los cambios socioeconómicos de los años sesenta y setenta), no lo existe alrededor de la idea de fijar la crisis de la dictadura como primera y esencial condición de la Transición³. Esta crisis era una realidad que los dirigentes del régimen no pudieron frenar, y mucho menos revertir. La erosión que provocaron los grupos antifranquistas, que conectaron a través de su praxis con amplias capas de la población, hicieron que “la salud política de la dictadura” estuviera tan deteriorada “como la salud física del dictador”⁴.

En esta línea se ha destacado, no sin debate, la labor tanto de los “viejos” como de los “nuevos” movimientos sociales. Así se ha atendido a las luchas promovidas por el movimiento obrero y el movimiento estudiantil, considerados los movimientos clásicos, y a las de aquellos que, de acuerdo con Pérez Ledesma, han constituido los movimientos “alternativos”: feminista, ecologista, antinuclear, pacifista y antimilitarista⁵. Por su relación con las luchas anteriormente mentadas, y su participación de la esfera “alternativa”, merece la pena prestar atención al

2 Manuel ORTIZ HERAS: “Historiografía de la Transición” en *La transición a la democracia en España. Historia y fuentes documentales. VI Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos*, Guadalajara, Anabad Castilla-La Mancha, 2004, pp.223-240. Para este texto se ha utilizado una versión digital on-line de este texto: <https://www.uclm.es/ab/humanidades/seft/pdf/textos/manolo/historiograf.pdf>, p. 20, recuperado el 02/07/2014.

3 Carme MOLINERO: “Treinta años después. La Transición revisada”, en Carme MOLINERO (ed.): *La Transición, treinta años después. De la dictadura a la instauración y consolidación de la democracia*, Barcelona, Eds. Península, 2006, p.11.

4 Pere YSÀS: *Disidencia y subversión. La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*, Barcelona, Editorial Crítica, 2004, p. 211.

5 Manuel PÉREZ LEDESMA: “«Nuevos» y «viejos» movimientos sociales en la Transición”, en Carme MOLINERO (ed.): *La Transición treinta...*, p. 140.

movimiento de las radios libres, pues como se señaló anteriormente en él confluyeron las reivindicaciones de las otras movilizaciones y se convirtió en una suerte de “movimiento de movimientos”. Por lo tanto sería en esta línea en la que se movería la presente investigación, reconociendo el importante papel jugado por los movimientos sociales durante el proceso de Transición, y señalando que su actividad es, una vez aprobada la Constitución y puesto en marcha el sistema democrático, muestra inequívoca de que el “consenso” tal vez no alcanzó las dimensiones que se le atribuyen, que el “desencanto” no desmovilizó al total de la población, y que sin ser el origen de todos los males actuales, sí que hay que revisar el discurso hegemónico sobre el que se sustenta nuestro sistema político porque como todo mito fundacional esconde en su narrativa luces y sombras.

2. Unas notas sobre el movimiento de las radios libres en el Estado español

¿Qué es una radio libre? ¿Cuál podría ser una definición válida para este fenómeno cultural? A pesar de la multitud de nombres con los que se conocen este tipo de emisoras, pues es un fenómeno global, para el caso que nos ocupa la definición podría ser, atendiendo a sus características esenciales, la de una emisora con un carácter autónomo, independiente, laico y plural; promovida y gestionada por asociaciones y colectivos sin ánimo de lucro, con un funcionamiento democrático y compartido, con la asamblea como órgano de decisión, y cuyos objetivos se dirigen hacia promover el derecho a la comunicación y la información, construir una práctica radiofónica participativa y plural, así cómo a desarrollar una marcada labor social.

Es también una característica histórica de este movimiento la carencia de licencia de emisión, es decir, el realizar su actividad de manera ilegal. Un punto a tener en cuenta éste, pues ayuda a diferenciar a las radios libres del resto de realidades con las que compartía (y comparte) el éter. Por un lado están las estaciones radiofónicas legales, con licencia, que serían las públicas y las privadas (comerciales), cuyas diferencias con las radios libres resultan obvias. En el campo de las emisoras ilegales, las radios libres compartían espectro con otros dos modelos radiofónicos como serían las radios municipales y las radios piratas. Estos tres modelos tan sólo comparten la ilegalidad derivada de no poseer licencia de emisión. Las radios piratas perseguirían el ánimo de lucro a través de la emisión de espacios publicitarios, con lo que serían diametralmente opuestas a las radios libres. Las radios municipales serían proyectos puestos en marcha por consistorios de un signo u otro, que ejercerían de altavoz propagandístico de la autoridad correspondiente, un motivo por el que, aunque a veces han sido equiparadas⁶, estas emisoras no tendrían nada que ver con las libres.

Hay que señalar también que nos encontramos ante un movimiento heterogéneo y variado,

6 SANTOS DÍEZ, María Teresa: *La radio vasca...*, p.30-8.

lo que hizo que, en su momento, convivieran diferentes modalidades de emisoras. Partiendo de sistemas clasificatorios previos⁷ me parece que las distintas radios libres del Estado pueden encuadrarse en tres tipos: emisoras sociales, epicúreas y políticas.

Las sociales serían el tipo de proyecto más común, vinculado de una forma u otra a movimientos sociales, con su praxis radiofónica perseguirían un cambio social generalizado. Aunque algunas de estas emisoras provinieran de colectivos concretos (ecologistas, pacifistas o antimilitaristas), su programación y participación siempre estuvo abierta al resto de movimientos sociales, con lo que su impulso y objeto inicial se veía normalmente desbordado por una actividad más amplia⁸.

Las emisoras epicúreas fueron aquellas que establecieron colectivos cuyo fin era, en principio, tan sólo el placer de emitir. Dependiendo del caso sí hay que reconocer que algunas de estas emisoras, pese a no estar “politizadas” y mantenerse un poco al margen del movimiento organizado de las radios libres (no participar de instancias de coordinación regional o estatal, o procurar no tener relación con otros proyectos) llevaron con su práctica cotidiana los planteamientos del movimiento hasta límites extremos⁹.

El último modelo, el de las emisoras políticas, tal vez sea el menos difundido dentro de las radios libres del estado. Éstas serían proyectos vinculados a plataformas políticas organizadas, con lo que la pretendida autonomía de las radios libres quedaría en estos casos en entredicho. Hay que reconocer, no obstante, que esta consideración de una radio como “política” fue moneda de cambio común en contexto de crisis dentro del movimiento, era una de las descalificaciones más habituales entre emisoras enfrentadas.

La historia de la radio libre en el Estado español comienza en 1976 con la aparición de dos estaciones pioneras como serían *Radio La Voz del Pobre* en Madrid¹⁰ y *Radio Maduixa*¹¹ en Granollers que constituyeron la “prehistoria” del movimiento, pues estos dos proyectos surgieron de

7 AGUILERA, Miguel: *Radios libres...*, p. 66.

8 Ejemplos claros de esto podrían ser *Onda Sur*, del barrio madrileño de Villaverde, que fue puesta en marcha por el Colectivo Ecologista de Villaverde, pero que pronto se incorporó a otras luchas y reivindicaciones; o el de *Radio Cero*, también madrileña, que nace del impulso de la Comisión AntiOTAN, pero que desde su concepción alberga en su seno a otros movimientos sociales.

9 Tal vez el ejemplo más representativo sea el de la madrileña *La Cadena del Water*, una emisora que pese a no formar parte del movimiento organizado, a través de sus emisiones llegó a unas cotas retroalimentación emisor/receptor y de comunicación horizontal y participativa increíbles, gracias a un teléfono que siempre permanecía abierto y facilitaba al oyente la entrada en directo en cualquier momento de la programación. Para más información sobre la emisora ver: José Emilio PÉREZ MARTÍNEZ: “La Cadena del Water (1976-1986): análisis de una *arradio*” en Ángeles BARRIO ALONSO, Jorge de HOYOS PUENTE y Rebeca SAAVEDRA ARIAS (eds.): *Nuevos horizontes del pasado. Culturas políticas, identidades y formas de representación*, Santander, PubliCan, 2010, p. 58.

10 “Historias de la *arradio* ¿Qué pasó con la Cadena del Water?”, *Mondo Brutto*, 16, otoño 1998, sin número de página.

11 Fechar con exactitud la aparición en escena de *Radio Maduixa* es una tarea compleja debido a la escasez de fuentes relativas a este evento, y a la diversidad de opiniones expresadas en las mismas, por lo que he decidido partir del testimonio de Manel Aisa, que recoge como fecha de aparición el año 1976: “antes de terminar el año 76 en Granollers empieza a emitir la primera radio libre del Estado, *Ràdio Maduixa*” (<http://manelaisa.com/articulo/articulo-1-las-jornadas-libertarias-de-1977-y-la-transicion-libertaria-1974-1979-version-2/>, recuperado el 07/07/2014).

forma aislada.

Es muy importante para el desarrollo de las radios libres en el Estado español la influencia directa de las experiencias de Italia y Francia. En estos países existían unos movimientos con gran extensión y dinamismo que tuvieron su repercusión en España bien a través de la prensa, tanto de la generalista¹² como de la alternativa¹³, bien a través del contacto directo en encuentros internacionales¹⁴, con lo que dichos movimientos se convirtieron en claras referencias para aquellas emisoras que, en poco tiempo, ocuparían el espectro radioeléctrico del Estado.

En julio de 1978 se celebraron en la localidad catalana de Vic unas Jornadas Antirrepresivas durante las cuáles se llevarían a cabo una serie de “emisiones experimentales” que han sido consideradas tradicionalmente como pistoletazo de salida para la aparición de las radios libres en Cataluña, que sería desde dónde se terminarían extendiendo al resto del Estado. El mes de diciembre ve nacer la primera emisora libre del País Vasco: *JMC-Radio* en el barrio de Santa Ana en Las Arenas (Vizcaya), inaugurando la radiodifusión libre vasca.

El 4 de abril de 1979 se crea en Barcelona *Ona Lliure*, emisora que surge del impulso tomado a través de las emisiones de Vic y de los encuentros internacionales de Barcelona y París. En sus primeros quince días de emisión (fue clausurada el día 19 por orden de las autoridades), salió a las ondas desde el Ateneu Llibertari del Poble Sec, en el 91.5 de la frecuencia modulada¹⁵. Esta emisora se convirtió en un mito dentro del movimiento porque además de dar, a través de su manifiesto fundacional¹⁶, una primera definición del movimiento de radios libres, su cierre por las

12 Por recoger tan solo unos ejemplos, aparecieron artículos como los siguientes: EFE: “Ofensiva de las 'emisoras libres' contra la radiodifusión francesa”, *ABC*, 30/09/1979, p.16; “El Gobierno francés permite, con condiciones, las radios libres”, *El País*, 08/08/1981, http://elpais.com/diario/1981/08/08/radiotv/366069604_850215.html, recuperado el 07/07/2014; Esther FERRER: “Las radios libres, un fenómeno en auge”, *El País*, 05/10/1977, http://elpais.com/diario/1977/10/05/sociedad/244854007_850215.html, recuperado el 07/07/2014 o Aura CRIADO: “Radio libres. La guerrilla de la información”, *Blanco y negro*, 09/01/1980, pp. 27-30.

13 Entre otras apariciones se pueden destacar: “Entrevista con ‘Controradio’ de Florencia”, *Ajoblanco*, 26, Octubre 1977, pp. 10-12; “Radios libres”, *Alfalfa*, Extra, 1978, p. 50; “Radios libres en Francia. Las radios diferentes”, *Ajoblanco* 31, Barcelona, marzo de 1978, pp. 6- 8 o Miguel A. BARROSO AYATS: “La guerrilla de las ondas”, *El Viejo Topo*, 11, Agosto 1977, pp. 57 y 58.

14 En cuanto al contacto directo entre realidades, me gustaría señalar la celebración de dos encuentros en el año 1978. Uno en la Universidad Autónoma de Barcelona (no se conoce la fecha exacta), que reunió a representantes de emisoras de Francia e Italia, y el otro celebrado el 3 de marzo en París, organizado por ALFREDO, el organismo unitario que reunía las federaciones de emisoras tanto de Francia (ALO, *Association pour la Liberation des Ondes*) como de Italia (FRED, *Federazione di Radio Emitenti Democratiche*), que congregó a representantes de emisoras o proyectos en vías de emisión de Francia, Bélgica, Alemania, Italia y España, entre otros. Para más información ver: María Teresa SANTOS DÍEZ: *Origen y desarrollo de las radios libres en el Área Metropolitana del Gran Bilbao. 1978-1989*, tesis doctoral dirigida por Alberto Díaz Mancisidor, Universidad del País Vasco, defendida el 20/01/1992, p. 62. La propia autora nos proporcionó una copia digitalizada de la misma. Es interesante que a raíz de estos contactos se llegaran incluso a introducir en el Estado español aparatos emisores de contrabando provenientes de Italia, como habría sido el caso del primer emisor de *La Campana de Gràcia*, emisora de Barcelona (Julia GAS y Javier PÉREZ: “Hay que seguir luchando por la FM ya que es accesible a todo el mundo”, *Diagonal*, www.diagonalperiodico.net, recuperado el 16/01/2011.).

15 “Ona Lliure comença a emetre (04-041979)” en *Estel Negre*, <http://www.estelnegre.org/documents/onalliuere/onalliuere.html>, recuperado el 20/09/2012.

16 IROLA IRRATIA: *Radios Libres. Utopia Comunicativa*, Bilbao, Irola Irratia, 2000, p.6.

autoridades, en octubre de 1980 tras su segundo intento de emitir, fue transmitido en directo¹⁷.

Antes de su clausura, este colectivo tuvo la oportunidad de organizar el I Encuentro sobre Radios Libres del Estado Español, entre el 14 y el 17 de junio de 1979 en Barcelona¹⁸. Con esta “trobada”¹⁹ se inauguró un órgano de coordinación a nivel estatal que se reuniría, con cierto carácter itinerante, al menos anualmente durante el periodo que abarca este estudio. Una segunda reunión se celebró del 12 al 14 de octubre de 1979, con una agenda muy similar a la de la anterior: fijar las líneas de acción comunes en cuanto a temas como los cierres de emisoras y el apoyo mutuo frente a la represión, el contenido de las radios, el papel de las radios con respecto a partidos y sindicatos, la comunicación alternativa, la contrainformación, la diversión como subversión, formas y características, la radio como provocación para romper la pasividad de los oyentes, la cuestión de la publicidad, etc.

Crecen el número de emisoras existentes en el Estado a partir del vértice Cataluña-País Vasco, con emisoras como *La Campana de Gracia* (julio de 1979, Barrio de Gracia, Barcelona), *Radio PICA* (Promoció Independent Coordinació Artística, 1981, Barcelona), *Radio Gavina* (1980, Barcelona)²⁰ u *Osina Irratia* (1979, Orereta), *Satora Irratia* (1979, Tolosa); y en Navarra, que por cercanía habría tenido una temprana actividad: *Radio Paraíso* (1979, Pamplona) o *Eguzki Irratia* (1982, Pamplona)²¹.

El resto de áreas del Estado ven aparecer tímidamente sus primeras radios libres. En Madrid, que desde 1978 (fecha de desaparición de *Radio La Voz del Pobre*) no había tenido otra emisora alternativa, aparecen entre otras *Radio-Ola* (1980) o *Radio Keka* (1981)²². Valencia veía aparecer en 1981 el proceso organizativo de una emisora de carácter libertario que terminaría cristalizando en 1982 en el nacimiento de *Radio Klara*, una de las emisoras más longevas del Estado²³.

Para 1983 el movimiento está muy establecido y celebra en el madrileño barrio de Villaverde el VI Encuentro de la Coordinadora Estatal de Radios Libres, del que sale, entre otros documentos, el “Manifiesto de Villaverde”²⁴ que se convertiría en bandera de estas emisoras pues supone la primera definición consensuada de las mismas.

17 Francesc Josep DEÓ, Mavi DOLÇ y Mavi y Vicent SANCHIS: *Radios Lliures: una pràctica alternativa*, Barcelona, Terranova, 1985, pp. 40 y 41.

18 J.B.G.: “Las radios libres vuelven a la carga”, *El Periódico de Catalunya*, 13/06/1979, recogido en *Radio Maduixa*, <http://www.radiomaduixa.com/premsa/premsa1.htm>, recuperado el 20/09/2012; Joseph CLEMENT: “Asamblea de Radios Libres”, *Bicicleta* 19, septiembre de 1979, p.24, y http://www.radiobronka.info/spip.php?page=article_imprimir&id_article=20, recuperado el 31/03/2008.

19 ONA LLIURE: *Llibertat d'emissió*, 1979, p. 1. Informe recopilando documentación e información relacionada y generada por *Ona Lliure*, fotocopia de original mecanografiado, cedido por “Virus” miembro de la Coordinadora de Radios Libres de Aragón y de *Radio Topo*.

20 M.: “FM-92Mc. El aire es de todos”, *Bicicleta*, 39, mayo 1981, p. 31.

21 IROLA IRRATIA: *Radios Libres. Utopia...*, pp. 10 y 11.

22 Miguel AGUILERA: *Radios libres y radios piratas*, Madrid, Forja, 1983, pp. 150 y 151.

23 “¿Quiénes somos?” en *Radio Klara*, <http://www.radioklara.org/quienes4.html>, recuperado el 20/09/2012.

24 COORDINADORA DE RADIOS LIBRES: *Manifiesto de Villaverde*, Original fotocopiado, 1983.

Entre las radios nacidas en este año encontramos a *Onda Sur*²⁵, *Onda Verde Vallekana*²⁶, *Radio Luna*²⁷ y *Radio Fhortaleza*²⁸ en Madrid, *Radio Cucaracha* (también conocida como *Radio QK*) en Oviedo, *Radio Grillo* en Zaragoza²⁹, *Radio Castaña* en Huesca³⁰, *Radio Termita* en Murcia³¹ o *Radio Manuela* en Albacete³². El eje sobre el que se estaba constituyendo el movimiento se desborda, comienzan a surgir radios por todo el Estado y Madrid, favorecida por su capitalidad y su proximidad con las instituciones centrales, gana, poco a poco, preeminencia dentro del mismo.

En 1984, a pesar del acuerdo del año anterior, la reunión de la Coordinadora vuelve a celebrarse en Madrid. Esta convocatoria estuvo rodeada de cierta polémica porque la Comunidad de Madrid se implicó en la misma cediendo el Cuartel del Conde Duque, y una subvención a través de la Consejería de la Juventud³³, lo que iba directamente en contra de los principios que regían la actividad de estas emisoras.

Nuevas emisoras nacieron este año como *Radio Caribú* en Valladolid y *Radio Puça* en Valencia³⁴, en Cuenca nacieron *Radio Kolor*³⁵ y *Radio Bigarda*³⁶ y en Albacete surgió *Radio Karacol*³⁷.

Esta última ciudad es sede, en 1985, del VIII Encuentro de la Coordinadora Estatal, que a penas sí recibe ayuda por parte de las autoridades locales (a diferencia de lo acaecido en el encuentro anterior)³⁸, haciendo patente la ambigüedad que ha rodeado siempre a las relaciones entre las radios libres y las autoridades. Acuden a la reunión emisoras de nuevo cuño como *Radio Lúpa* de Córdoba³⁹, *Radio Legaña* de Almería⁴⁰, *Radio Cometa* de Valladolid⁴¹ o *Radio Torta* de

25 “Onda Sur”, *Germinal*, 3, sin fecha, p. 34.

26 Jose F. BEAUMONT: “Onda Verde Vallekana una emisoras alternativa para grupos ciudadanos del barrio madrileño”, *El País*, 09/05/1983

27 RADIO LUNA: “Radio Luna”, *Germinal*, 3, p. 33.

28 RADIO FHORTALEZA: *Proyecto: estructura organizativa*, Madrid, 1983, p.2. Copia digitalizada de original manuscrito cedido por *Radio Enlace*.

29 ORTEGA, Javier: “Radio Antena de Zaragoza emitió un programa realizado por las radios libres”, *El País*, 14/07/1983, edición digital.

30 ANDRÉS, José L.: “Hoy comienza a emitir Radio Castaña, la primera radio libre de Huesca”, *El Día*, 17/12/1983, recogido en Alfonso RODRIGO BESÓS: *Informe sobre la...*, vol.1, p. 48.

31 VERA, Diego: “Radio Termita, la primera emisora libre de Murcia, comenzará su emisión este mes”, *El País*, 03/11/1983, edición digital.

32 NÚÑEZ, José Ramón: “Las radios libres, un movimiento entre la permisividad y la prohibición”, *ABC*, 15/07/1983, p. 49.

33 “Las Radios libres quieren ocupar espacios disponibles de la FM”, *El País*, 30/04/1984, http://elpais.com/diario/1984/04/30/radiotv/452124003_850215.html, recuperado el 06/07/2014.

34 “Emisoras en funcionamiento”, *El País*, 29/11/1984, http://elpais.com/diario/1984/11/29/radiotv/470530802_850215.html, recuperado el 03/07/2014.

35 “Radio Kolor”, en *Radio Kolor*, <http://www.radiokolor.es/radio-kolor/>, recuperado el 20/09/2012.

36 “Emisoras en funcionamiento”...

37 “Radio Karacol”, *Germinal*, 3, p. 39.

38 Andres GÓMEZ: “Las radios libres debaten los problemas técnicos y políticos de las emisoras”, *El País*, 03/03/1985, edición digital.

39 “Rafael Román Asensio” en *Cordobapedia*, http://cordobapedia.wikanda.es/wiki/Rafael_Rom%C3%A1n_Asensio, recuperado el 20/09/2012.

40 Manuel FUENTES: “Radio Legaña presenta a Almería sus emisiones libres mediante una fiesta”, *La Voz de*

Paterna (Valencia)⁴², mientras que a lo largo del año aparecen *Radio Guiniguada* en Las Palmas de Gran Canaria⁴³, *Radio Kras* en Gijón⁴⁴ o *Radio Chicharra* en Toledo⁴⁵, entre otras.

El último año que abarcan estas páginas, 1986, mantiene el ritmo de aparición de nuevos proyectos. Así, por citar tan sólo algunos de ellos, aparece en Oviedo *Radio Sele*⁴⁶, *Radio Funny* en Valencia⁴⁷, *Onda Vorde* en Zaragoza⁴⁸ o *Radio Iris* en Aranda de Duero (Burgos)⁴⁹. La Coordinadora Estatal celebraría su IX reunión en Valencia, confirmando su carácter itinerante. Durante este año la práctica totalidad de las emisoras se volcaron con la campaña del referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN, hecho que las enfrentaría abiertamente con el gobierno del PSOE, generando no pocos problemas.

3. Las radios libres y la Transición.

El origen último de este movimiento hay que situarlo en un intento por superar una evidente situación de anomia comunicacional especialmente grave en el caso del Estado español por inmediato pasado dictatorial. ¿A qué se corresponde esta anomia comunicacional⁵⁰? El concepto es una aplicación de la relectura que realizó Robert K. Merton del concepto de anomia acuñado por Emile Durkheim⁵¹ a un contexto comunicativo. Esto es, una situación en la que existiría un salto entre una serie de objetivos socialmente deseables y los medios normalizados e institucionalizados para conseguirlos. En este caso los derechos a la libre expresión y a la información, y los *media*.

Almería, 26/07/1985, contenido en Francisco L. AGUILAR DÍAZ: *Ecos de la movida en Almería: acercamiento a la escena contracultural almeriense de los años 80 a través de la revista El Caimán y publicaciones underground*, trabajo de fin de curso del Master en Comunicación Social, dirigido por Luis C. Navarro Pérez, presentado el curso 2010/2011 en la Universidad de Almería. Consultable en red: <http://repositorio.ual.es/jspui/handle/10835/1235>, recuperado el 20/09/2012.

41 Andrés GÓMEZ: “Las radios libres...”.

42 Ricardo I. PAREDES: “Radio Línea IV, 20 años en la onda local”, *Carrer108*, octubre, 2008, p. 29.

43 “Manifiesto” en *Radio Guiniguada*, http://www.radioguiguada.com/laradioenlucha/?page_id=2, recuperado el 20/09/2012.

44 *Radio Kras*, <http://radiokras.blogspot.com.es/>, recuperado el 20/09/2012.

45 “Nacimiento. 1985” en *Diario de actividades de Onda Polígono*, <http://ondapoligono.blogspot.com.es/2007/01/ao-2006.html>, recuperado el 24/09/2012. *Radio Chicharra* cambiaría su nombre por el de *Onda Polígono* en 1986 y bajo esa denominación se habrá mantenido en activo hasta el día de hoy.

46 “Historia” en *Radio Sele*, http://www.radiosele.net/webmpc/index.php?opcion=3&subopcion=2&op_actual=3&sub_actual=0, recuperado el 20/09/2012.

47 “Historia de la radio 1986-2011” en *Radio Funny*, <http://radiofunnyvalencia.blogspot.com.es/p/nosotros.html>, recuperado el 20/09/2012.

48 SUSANA: “Onda Vorde 1986-1989” en *Zaragoza Rebelde*, <http://www.zaragozarebelde.org/onda-vorde-1986-1989>, recuperado el 21/09/2012.

49 “Historia” en *Radio Iris*, <http://radioiris7.comuniblog.es/index.php/historia/>, recuperado el 21/09/2012.

50 Para un desarrollo más amplio del concepto de anomia comunicacional aplicado al caso de la radio libre en el Estado español ver: José Emilio PÉREZ MARTÍNEZ: “La 'anomia comunicacional' como origen de prácticas comunicativas alternativas: el caso de la radio libre española (1976-1989)” en Antonio GARCÍA JIMÉNEZ, Carlos LOZANO ASCENCIO y José Luis PIÑUEL RAIGADA (eds.): *Investigar la comunicación en España*, vol.2, Madrid, AE-IC, 2011, pp 253-263.

51 Robert K. MERTON: *Teoría y estructura sociales*, México D.F., Fondo de cultura económica, 1965, pp. 141-150.

Estos dos derechos forman parte de la tradición ideológica de las democracias occidentales, desde la *Declaración de los Derechos del Hombre*⁵² a las diferentes constituciones vigentes en aquellos años (la española los recoge en su artículo 20⁵³), y como parte constitutiva de la misma fueron promovidos por los grupos dominantes de estos países, siendo aceptados como deseables por la ciudadanía. Sin embargo, la única vía normalizada para alcanzarlos en su plenitud son los medios de comunicación social, y debido a las formas en las que se organizan tradicionalmente (monopolios estatales u oligopolios dependientes de intereses políticos y económicos privados) hacen que no estén al acceso de la ciudadanía. En el caso del Estado español la importancia concedida a estos dos objetivos se vería incrementada al formar parte de los anhelos de la oposición antifranquista.

Ante una situación de este tipo, los individuos (o grupos de individuos en este caso) pueden optar por diferentes formas de atajar la anomia. Las radios libres constituirían una solución de tipo “innovadora”⁵⁴, atendiendo a la clasificación de Merton, desplegada desde y por los movimientos alternativos. Esta modalidad de solución implica que sin dejar de considerar estos objetivos como deseables, los individuos, ante la ineficacia de los medios normalizados para llegar a ellos constituyen sus propios “atajos”. Ya que los medios de comunicación de masas legales no permiten a los grupos subalternos acceder a ellos, algunas individualidades o colectivos deciden poner en marcha sus propias formas de comunicación para alcanzar, por fin, dichos objetivos.

Este punto plantearía una fricción con el lugar que se le ha adjudicado tradicionalmente a la radio en el proceso de transición a la democracia, pues, en palabras de Balsebre: “la opinión pública amordazada con la dictadura recupera el habla tras la muerte de Franco gracias a la radio”⁵⁵. Con la muerte de Franco la radio pasará a convertirse en vehículo de comunicación inmediata con la sociedad, haciendo llegar a los españoles todas y cada una de las reformas promulgadas hasta el año 1977. Muchas emisoras aprovecharán el desorden, demostrando la capacidad de adaptación del medio radiofónico a los cambios de régimen político, convirtiéndose en agentes del cambio democrático al aprovechar la nueva coyuntura para transformarse en “micrófono volante” y entrar en contacto con la calle.

Y ese “contacto con la calle” se haría, en ocasiones, gracias a las grandes estrellas radiofónicas que estaba protagonizando la modernización de la radio española. Luis del Olmo convertiría su programa *Protagonistas* en emblema del cambio democrático en *RNE*, erigiéndose

52 “Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, 1789” en *Recursos Académicos*, <http://www.recursosacademicos.net/web/2011/06/25/declaracion-de-los-derechos-del-hombre-y-del-ciudadano-1789/>, recuperado el 18/01/2012.

53 *Constitución Española de 1978*, <http://www.congreso.es/consti/constitucion/indice/titulos/articulos.jsp?ini=15&fin=29&tipo=2>, recuperado el 20/07/2011.

54 Robert K. MERTON: *Teoría y estructura...*, p. 149.

55 Armand BALSEBRE: *Historia de la radio en España vol.2 (1939-1985)*, Madrid, Cátedra, 2002, p. 438.

“en barómetro de una sociedad civil emergente que tenía una cultura que discrepaba con la de la España oficial”, con hitos tan memorable como el colapso que estuvo a punto de producirse cuando el profesor Arangúren hizo apología de las drogas blandas en antena, provocando que la centralita telefónica de *RNE* estuviera a punto de bloquearse por “la cantidad de llamadas registradas en señal de adhesión o de protesta” 56. Por otro lado Iñaki Gabilondo sentó con firmeza las bases del cambio informativo que la radio protagonizaría tras la muerte de Franco y la ruptura del monopolio informativo que hasta entonces había ejercido *RNE*, con las conexiones obligatorias al boletín de noticias. A pesar de este monopolio, y de la existencia de la censura, algunas emisoras, o algunos locutores, conseguían por uno u otro medio eludirlas⁵⁷. A partir de 1976, ya en *Cadena Ser*, puso en marcha programas que se consideran básicos para la democratización de la radio española. De este modo, *Pido la palabra* sería uno de los primeros espacios radiofónicos en incorporar un sistema telefónico de consulta de opinión, y con el *Sermómetro* la radio por fin adquiriría cierto aire de foro democrático⁵⁸.

Como ya hemos visto una parte de la ciudadanía cree que estas tibia vías no son suficientes para satisfacer sus derechos a la comunicación y a la expresión. La ciudadanía se encontraba con espacios de expresión limitados en un sistema comunicativo evidentemente vertical. Secciones como las cartas al director en los periódicos o espacios radiofónicos insuficientes (en el *Sermómetro* la audiencia solo podía participar de una encuesta que recogía la opinión de los oyentes en términos binarios: sí o no) apenas sí permiten a la gente convertirse en emisor y establecer cierto *feedback* con los medios de comunicación. Este es uno de los motivos por los que resulta interesante contemplar el papel jugado por las radios libres.

Dar la voz a aquellos que no tienen voz es el principal objetivo de las emisoras libres. Los distintos grupos subalternos y los movimientos sociales “alternativos” se convierten en promotores y parte central del proceso comunicativo puesto en marcha por este tipo de radios. Para construir un sistema de comunicación horizontal en el que la gente sea tanto emisor, como receptor, como parte central del mensaje, las radios libres se dotan de diversos mecanismos. El más relevante tal vez sea el facilitar a la ciudadanía el acceso al medio radiofónico a través de dos vías: el establecimiento de un *feedback* y la implicación directa. La retroalimentación emisor-receptor en este tipo de medios se produce gracias líneas telefónicas que permanecen más o menos abiertas (o procedimientos menos inmediatos como códigos postales) que permiten al oyente entrar en directo en casi cualquier momento para verter su opinión y participar así de la producción de información y contenido.

56 Lorenzo DÍAZ: *La radio en España*, Madrid, Alianza, 1997, p.466.

57 Así lo manifiesta, por ejemplo Basilio Gassent que recuerda que en sus años en *Radio Alicante* gozaba de libertad absoluta porque, en sus propias palabras: “mi censor era Rafael Campos de España, que era amigo mío, y me permitía hacer lo que me viniera en gana”, de manera que él daba sus diarios, “aunque tuviera que conectar con *RNE*”, Lorenzo DÍAZ: *La radio en España...* p.460.

58 Armand BALSEBRE: *Historia de la radio...* p. 438.

En el caso de la implicación directa, las emisoras, salvo excepciones, estaban abiertas a la participación de nuevas personas dentro del colectivo y su programación. Así, cualquiera interesado podía ponerse en contacto con la radio libre más cercana, presentar un proyecto de programa y, una vez este fuera aprobado por la asamblea de la emisora, o alguna comisión de la misma, comenzar a emitir su propio espacio, participando directamente de esa ocupación del espacio radioeléctrico y convirtiéndose en emisor, en productor de contenidos, un papel reservado normalmente a los profesionales de la comunicación.

La ausencia de representación en los medios institucionalizados es otro de los motivos que anima al sector alternativo a generar sus propios medios de expresión y creación de agenda. De este modo los programas hechos por grupos o individualidades vinculadas a determinados espacios de lo alternativo servirían para poner en circulación unos contenidos que de otro forma podrían no tener acogida en los medios convencionales, como se verá más adelante en el caso de los programas de mujeres.

Hay un espacio que a pesar de la heterogeneidad del movimiento aparece como una constante en todas estas emisoras: el espacio contrainformativo. El descontento con los medios de comunicación dependientes bien del Estado, bien de grupos empresariales con vinculaciones políticas evidentes, hace que desde el principio las radios libres generen sus propios espacios informativos alternativos. Ante la precariedad material que siempre rodeó a este tipo de proyectos dos eran las vías por las que los espacios contrainformativos se nutrían de contenidos: la elaboración propia y la prensa diaria. La elaboración propia hace referencia, como su propio nombre indica, a todas aquellas noticias que eran elaboradas por el equipo al cargo del programa gracias a su propia labor o a colaboraciones externas. Este tipo de noticias serían normalmente de carácter local (del barrio o localidad donde se insertará la radio) o vinculadas a los movimientos alternativos, ya que serían estos los que harían llegar las noticias a los medios libres.

La segunda vía, la utilización de la prensa diaria, constituye un ejemplo de decodificación en código opositor⁵⁹ que es sintomático del carácter altermundista de estos movimientos y de su conflicto ya no con los sucesivos gobiernos de estos años, sino con el modelo de sociedad resultante del proceso de cambio de régimen. Gran parte de estos espacios contrainformativos consistirían en un repaso a las distintas cabeceras de prensa diaria, haciendo una lectura diferente de las noticias más relevantes. La lectura “opositora” haría que no se aceptara sin réplica el contenido de las noticias si no que se intentará leer entre líneas, interpretando qué aparecía en la noticia, y qué no, volcando la ya mentada cosmovisión altermundista sobre dicha relectura.

Para terminar con este epígrafe, antes de pasar a analizar el papel de las emisiones de y para

⁵⁹ Stuart HALL: “Codificación y decodificación en el discurso televisivo”, *Cuadernos de Información y Comunicación*, 9, 2004, pp. 210-236.

mujeres de este tipo de emisoras, me gustaría ponderar el posible alcance y los posibles retos que las radios libres pudieron plantear a las autoridades y si pudieron llegar a poner firmemente en entredicho el modelo de comunicación imperante.

Las radios libres se constituyen en la esfera de lo alternativo como práctica e institución cultural. Práctica cultural característica porque escucharlas y ponerlas en marcha es algo definitorio del movimiento alternativo. Institución cultural porque ayudaría a poner en circulación los discursos generados desde el mismo, tanto dentro de las propias fronteras de la esfera de lo alternativo, como hacia fuera, entrando en los procesos de negociación de la hegemonía social. Igualmente creo que habrían ayudado a colocar algunos temas en la agenda socio-política del momento a través de la cobertura que se les dio en estas emisoras, y habrían visibilizado conflictos y luchas que de otra forma habrían pasado desapercibidas para parte de la ciudadanía. De este modo luchas como las de apoyo y solidaridad con los presos (tanto sociales como políticos), las reivindicaciones ecologistas, el antimilitarismo y el pacifismo, las luchas estudiantiles, las reivindicaciones obreras y otras muchas, tuvieron su representación en las programaciones de las radios libres, se las potenció y se las apoyó, cumpliendo así con el objetivo de dar voz a aquellos que no la tenían.

¿Plantearon las radios libres algún reto a las autoridades? Creo que sí supusieron tanto un reto como un incómodo problema para los distintos gobiernos de estos años, en especial para los del PSOE. Sin llegar a constituirse en un contrapoder, el hecho de dar a conocer situaciones y luchas que si no nunca habrían visto la luz, o no habrían tenido espacio en los medios de comunicación y nunca habrían entrado en la esfera pública, convirtió, y convierte, a este tipo de emisoras en un compañero de viaje incómodo. Algo más que incómodo si se tiene en cuenta que una vez hecho el tránsito de la dictadura a la democracia e instaurados unos medios normativos para la participación de la sociedad civil en la vida política (las elecciones representativas cada cuatro años), el resto de cauces ajenos a esta legalidad fueron víctimas de una maniobra de desmovilización por parte de la izquierda tradicional, y las radios libres trabajaron, precisamente, en dirección contraria, esto es, potenciando todas esas vías de participación alternativas y autoorganizadas.

Para concluir señalar que algunos de los programas que se emitían en radios libres llegaron a alcanzar tales estándares de calidad que muchos de sus locutores terminaron por profesionalizarse y formar parte de medios de comunicación convencionales, por poner algún ejemplo: Iker Jiménez comenzó su carrera paranormal en las instalaciones de *Radio Fhortaliza*.

4. Mujer y radios libres: programas, grupos y reivindicaciones.

Los años finales del franquismo y la Transición vieron aparecer un emergente movimiento feminista que poco a poco se iba organizando, generando sus propios espacios, su agenda, sus

reivindicaciones, y que incluso llegaría a ser parcialmente cooptado por las instituciones con la creación del Instituto de la Mujer.

La relación entre este pujante movimiento feminista y las radios libres es evidente desde la aparición de la primera de estas emisoras, con lo que es normal encontrar grupos feministas en los núcleos fundadores de algunas radios, como sería el caso de *Ona Lliure* y programas específicos hechos por y para las mujeres dentro de sus parrillas.

Entre estos programas encontramos ejemplos como el “Consultorio de Doña Gertrudis” en la misma *Ona Lliure*, un espacio radiofónico que, satirizando el archiconocido programa de Elena Francis, contestaría los roles de género y los estereotipos de feminidad que ponían en circulación las emisoras públicas y privadas, proyectando una nueva imagen de mujer en la que incorporaría las reivindicaciones del movimiento feminista. La sátira llegaría hasta tal punto que Doña Gertrudis era en realidad un hombre impostando la voz.

Aparecen espacios similares en emisoras como *Radio Cero*, que aunque estaba vinculada a la comisión anti-OTAN, y ese fue su principal campo de lucha, tenía un programa dedicado a los movimientos feministas por el que pasaron renombradas militantes feministas del momento como Empar Pineda⁶⁰.

Tan solo he podido acceder al guión del 18 de enero de 1985 del programa feminista, “A por todas”, que se emitiría en la sintonía de *Onda Sur* los viernes de 19:30 a 20:30 y que creo que puede servir para hacerse una idea de los contenidos de este tipo de espacios. “A por todas” contaba con una serie de secciones monográficas: sanidad femenina (anticoncepción y maternidad responsable, información acerca del cuerpo), crítica cultural y mujer (crítica de libros, revistas, teatro, cine, etc. sobre la mujer), educación y mujer, creación (tiempo libre y artesanía, ¿qué hacer para salir de casa?) y leyendas sobre la mujer (brujas y mitos).

Se daba también una especial atención a la actualidad femenina. Así aquel viernes se dedicó un espacio importante al “caso de las mujeres de Ubrique”, entrevistando a dos de las afectadas, y al centro de artesanía textil de Prádena, en Segovia, un centro creado por mujeres. El caso de Ubrique es el de un colectivo de mujeres residentes en dicha localidad que, abandonada por los hombres debido a la emigración derivada de la crisis económica, reclama la organización de un caravana de hombres solteros que se desplace hasta el pueblo para cubrir las necesidades que esta situación estaba creando a la “Comisión de solteras afectadas por la emigración”. Por otro lado el proyecto de artesanía textil de Prádena, habría sido un proyecto por y para mujeres que recuperarían espacios y prácticas olvidadas que harían que las mujeres participantes se integraran en un grupo de afinidad, reafirmaran su identidad y la vez participaran de una actividad productiva dirigida por ellas mismas

⁶⁰ Entrevista con Juan Pablo Calero miembro de *Radio Luna*, emisora madrileña dependiente del Sindicato de Banca de la CNT y posteriormente de *Radio Cero* (1984/85) dónde llevaba junto a otros compañeros del Comité anti-represivo de Madrid un programa con el nombre de “Libertad Condicional”, Madrid 16/12/2010.

y no sometida a un dominio empresarial/patriarcal⁶¹. Un tipo de ejercicios de empoderamiento que no tendrían eco en los medios generalistas, pero que conseguían algo de difusión a través de estos espacios.

Muchas emisoras desarrollaron en paralelo a sus emisiones otros órganos de expresión, como podrían ser revistas y *fanzines*. Por supuesto éstos también sirvieron para que los distintos programas feministas difundieran sus proyectos y generaran pensamiento crítico y debate. Así, en un número del *fanzine* de *Hala Bedi Irratia*, emisora de Vitoria, se recoge un manifiesto que, bajo el título de “Y nosotras, de qué vamos...?”⁶², expone la opinión de las integrantes del programa de corte feminista de la emisora “Adiós Penélope, adiós” sobre un tema tan polémico y candente como las violaciones. De dicho texto merece la pena detenerse en el último párrafo, en el que se aprecia la relación entre la radio libre y esas reivindicaciones de corte feminista en contra de la sociedad patriarcal expresadas en el grueso del texto. Dicho párrafo dice lo siguiente:

“Nosotras estamos en una Radio Libre como Hala Bedi, con un conjunto de tías y tíos con los que pensamos que tenemos algo en común: el rechazo a toda esta mierda de sociedad que nos han impuesto, que no nos gusta, y que queremos cambiar. Y en ese cambio tiene un lugar primordial, el dar un vuelco total a todas las ideas y actitudes machistas que no sólo están rodeándonos en un sinfín de agresiones diarias, sino que además tenemos muy dentro de nuestro coco. Y esta es una lucha de la que la mayoría de los que estáis con nosotros pasáis ampliamente.

Tal vez, esta página pueda servir para abrir un debate con el tema. Nuestro programa los jueves de 2 a 4 horas del mediodía también está abierto a ello. Os animamos a que nos llaméis o escribáis en un intento de que este debate nos sirva a todos y todas”.

Aparece, pues, en dicho párrafo la idea de lo concreto y específico de las reivindicaciones feministas que, a pesar de aparecer dentro del marco de las luchas de los movimientos sociales y de la radio libre, necesitan sus propios espacios y sus propias dinámicas de creación de conciencia y discurso.

Y es en esta línea en la que aparecieron ya a primeros de la década de 1980 los primeros grupos organizados de mujeres dentro de las radios libres. Del primer colectivo del que se tiene constancia a nivel nacional es del *Grup de dones de Radio Venus*, que a través de su comunicado “Mujer y radio libre”⁶³ expone claramente la utilidad del papel a jugar por las mujeres dentro de las radios libres. El *Grup de dones de Radio Venus*, nacido de las cenizas de un colectivo feminista que

61 *Programa: A por todas*, Madrid, 1985, fotocopia de original manuscrito, p. 2. Cedido por Julio Alguacil, miembro fundador de *Onda Sur*.

62 “Y nosotras, de qué vamos...?”, *Halabedidatzita*, 1, sin fecha, p.11.

63 GRUP DE DONES DE RÀDIO VENUS: “Mujer y radio libre”, *Germinal*, 3, sin fecha, p. 17. En adelante y hasta que se indique lo contrario, todas las citas provendrán de este mismo artículo.

tenía un programa en *Radio Gavina*: “El programa de la dona”, tenía como uno de sus objetivos denunciar las “frustraciones provocadas por la voz monótona que cada tarde surgía de aquel transistor [refiriéndose al modelo de programa radiofónico dedicado a la mujer existente hasta entonces]”. La radio, y en general todos los medios de comunicación, ha explotado a la mujer, convirtiéndola en “la voz de relleno, el sonido dulce y sensual”, presentándola “como un símbolo sexual, estimulador de los placeres del hombre y siempre a su servicio”; de ahí la importancia de las radios libres, ya que permitirían “oír otro tipo de voz, que no es monótona ni ritual, que no anuncia, no aconseja ni da discursos de castidad”. Para el “Grup de dones de Ràdio Venus” las mujeres que trabajan en la radio libre “no tienen ninguna necesidad de poner la voz sensual, ni explicar la vida de cualquier cabrón malvado que obliga a su esposa a pintarse y a fregar el suelo con Ajax”; todo lo contrario, los programas “se dirigen a todas las mujeres en general, intentan no mitificar a la mujer como persona marginada de la sociedad, sino como un movimiento de lucha activa para conseguir unos derechos que les fueron negados, hace ya mucho tiempo”. Se intenta desde la actividad del grupo “dar a la vida cotidiana un sentido más amplio” a la par que “abrir los ojos a aquellas que los tenían vendados por tanto cotilleo absurdo impuesto por las emisoras comerciales”. Lo que se escondía detrás de la actividad del “Grup de dones” no era “tan solo una voz y un micrófono”, había “sentimientos, las ocurrencias de una mujer como persona integrada en una sociedad determinada”. Con estas dinámicas se realizaron programas como “La mujer y el ejército”, “Antropología de la mujer en segundo plano”, “El parto natural”, “La psicología diferencial” o “El aborto”, con la intención de “comunicar la verdad sin sombreros, bigotes o barbas que nublen el programa”.

Estos espacios y estos grupos de mujeres constituirían, por un lado, un sitio de resistencia a los discursos de género promovidos por los medios generalistas, pues contestarían las representaciones femeninas estereotipadas vertidas por estos medios a la par que incluirían las reivindicaciones del emergente feminismo en sus contenidos, potenciando el movimiento y ayudando a introducirlo en la agenda política, poniendo al alcance, tanto del público general, como de los militantes del resto de movimientos sociales (con los que compartían el espacio de lo alternativo) sus reivindicaciones concretas.

Por otro lado se convirtieron en una clara oportunidad para establecer lazos, compartir experiencias, y fortalecer, en cierto modo, las dinámicas del feminismo, abriendo una clara vía de empoderamiento a estas militantes, y consiguiendo, gracias al punto de encuentro entre movimientos que constituían las radios libres, que muchas mujeres entraran a formar parte de este feminismo, combinándolo en muchos casos con militancias previas.

A modo de conclusión, y teniendo en cuenta que se trata de una investigación en curso, creo que se perfilan las líneas en las que profundizar para verificar las hipótesis planteadas en este texto,

así cómo la potencialidad de incorporar las radios libres y sus grupos de mujeres al relato historiográfico de estos años.